

Haciendo escuela en pandemia. Prácticas docentes y creación de materiales en nivel inicial de la Escuela Graduada "Joaquín V. González"

Escuela Graduada "Joaquín V. González". UNLP

Lic. Maite Incháurregui.
Dra. Amalia Passerini.
Lic. Lucía Soria.

Había una vez... antes de la pandemia

La llegada de la pandemia causada por el virus SARS-CoV-2 en el año 2020 trastocó la vida cotidiana de manera súbita e imprevista, dando lugar a innumerables desafíos así como a la producción de novedosas adecuaciones. El tiempo transcurrido desde entonces ofrece una distancia propicia para volver sobre algunas de las experiencias gestadas durante el aislamiento social, preventivo y obligatorio, destinadas a sostener la escena educativa en tiempos signados por la incertidumbre y la necesidad de reinención de las prácticas docentes y las herramientas disponibles. Este escrito se propone, por una parte, recuperar una experiencia realizada en el marco del Programa Especial "Apropiación, vínculos y usos de redes sociales y tecnologías digitales en las escuelas de la UNLP" dependiente de la Prosecretaría de Asuntos Académicos de la UNLP (actual Prosecretaría de Pregrado). Asimismo, reseña una serie de prácticas y la creación de materiales producidos en aquel contexto, pero que conservan su impronta en la actualidad.

El Programa en que se inscribe esta experiencia fue creado en 2019 y su objetivo general es construir espacios de interlocución y reflexión con las escuelas de la UNLP, destinados a abordar los modos en que niñas, adolescentes y adultos se vinculan y utilizan las redes sociales y las tecnologías digitales. Del proyecto participan docentes investigadorxs de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Facultad de Informática y Facultad de Psicología, que exploran esta temática compleja desde un diálogo de saberes.

Durante 2019 se produjo un primer acercamiento a las escuelas. Entre las actividades realizadas en ese momento, se llevaron a cabo dos focus group con grupos de maestras de nivel inicial de la Escuela Graduada "Joaquín V. González" de la UNLP. El propósito fue indagar los usos que docentes, estudiantes y familias hacían de las tecnologías digitales y relevar los principales emergentes (saberes, preocupaciones, dificultades, etc.), a los fines de planificar posteriormente estrategias de intervención situadas que atendieran a las particularidades y recorridos de esa institución.

El análisis de lo recogido en los focus group indicaba que:

1. Las docentes priorizaban en sus decisiones pedagógicas y didácticas en el Jardín, el uso de materiales físicos y el juego dentro y fuera de la sala;
2. el principal canal de comunicación con las familias era el cuaderno de comunicaciones y existían cadenas telefónicas o grupos de difusión de información con las familias;

3. advertían sobre el uso excesivo de pantallas en las casas y pedían a las familias que regulen los tiempos de acceso a ellas. En tal sentido, en los actos escolares proponían a las familias que disfrutaran de ese tiempo en lugar de grabar videos o sacar fotos constantemente, ya que contaban con una fotografía designada para esa tarea.
4. Existían, de modo incipiente, algunas estrategias que incluían dispositivos electrónicos: solían utilizar sobre todo el televisor para proyectar contenidos audiovisuales y trabajar temáticas específicas y, en algunas ocasiones, incorporaron tablets.

También, en el marco de un proyecto de recopilación de nanas y coplas, se había trabajado junto a las familias en la creación de un Padlet Colaborativo. Además, contaban con un Kit de robótica para el nivel provisto por el Ministerio de Educación que había despertado curiosidad en las maestras, pero aún no era utilizado en las salas.

Como es sabido, los cambios acontecidos con la llegada de la pandemia modificaron necesariamente las formas de relacionarnos. Las instituciones educativas tuvieron que transformarse repentinamente ante la inevitable suspensión de las clases presenciales, promoviendo una inédita migración de los recorridos educativos hacia entornos virtuales.

Espacio de reflexión e invitación a la escritura

Luego de un tiempo de reacomodamientos, también necesarios para la continuidad del Proyecto, se propuso en el mes de mayo de 2020 un nuevo encuentro con el equipo docente de nivel inicial que se llamó "Espacio de reflexión con maestras de inicial de la Escuela Graduada *Joaquín V. González*". El vínculo pedagógico mediado por tecnologías digitales". El propósito fue retomar el trabajo iniciado en diciembre del año anterior, esta vez con el objetivo de generar un espacio-tiempo que ponga en suspenso el apremio de las tareas diarias e hiciera posible reflexionar acerca de la construcción de las prácticas docentes en el contexto de la pandemia, donde las tecnologías digitales ganaron un lugar prioritario.

La propuesta consistió en dos encuentros sincrónicos virtuales y una instancia de escritura que se intercaló entre ambos. En el primer encuentro, se propuso reflexionar a partir de una serie de disparadores construidos en base al diálogo establecido a fines del 2019¹. Recuperamos frases de las maestras que sintetizaban sus pareceres acerca de la virtualidad y las tecnologías digitales en ese momento, destinadas ahora a pensar las complejidades del vínculo pedagógico tal y como se estaba pudiendo desarrollar en ese momento. Luego del primer encuentro, se las invitó a realizar un breve ejercicio de escritura acerca de la docencia en pandemia, con el que se trabajó en el segundo y último encuentro. Con el ejercicio de escritura se buscaba continuar indagando sobre algunos de los disparadores

¹Del análisis de los focus group se derivaron tres ejes que fueron utilizados como analizadores del discurso de las docentes, dado que agrupaban gran parte de sus dichos referidos a estas temáticas: 1) la inquietud acerca de los límites de la escuela (el "adentro-afuera"); 2) la tecnología y sus usos, visto como algo negativo/positivo o bueno/malo; 3) la tecnología y la relación con el tiempo.

Mencionamos a continuación algunos de los disparadores a modo de ejemplos. Del primer eje, se recuperó, entre otras, la siguiente frase enunciada al pensar la función de la escuela: "Dar la posibilidad de acceso a la tecnología sabiendo que en el afuera es una herramienta necesaria". Un disparador del segundo eje fue: "Cuando empezaron a aparecer los celulares en el aula... el primer momento fue así como tecnofóbico". Y del tercero: "Los adultos ofrecen los dispositivos a los niños para 'matar el tiempo'".

propuestos y, a su vez, que las docentes pudieran ahondar en sus percepciones y registros acerca de los desafíos en curso; en particular, lo relativo a cómo sostener el vínculo pedagógico en la virtualidad. Se les propuso escribir en primera persona una situación que les hubiera resultado significativa y les permitiera reflexionar sobre sus propias prácticas en el seno de las novedosas dinámicas actuales. La situación podía ser considerada significativa porque la encontrarán desafiante, problemática, conmovedora, etc. Ofrecimos algunos ejes, aunque también podrían proponer otros: ¿Cómo generar efectos de presencia en la virtualidad?; ¿Cómo trabajar con esos otros primordiales que ofician de mediadores? (refiriéndonos a las familias de lxs niñxs); ¿Cómo es su relación personal con las tecnologías digitales?.

Esta invitación a escribir se configuró como una instancia de pensamiento y reflexión en tiempos signados por la vertiginosidad, una pausa para revisar las estrategias que venían implementando y también registrar cómo venían transitando la experiencia docente en la virtualidad. Vale la pena detenernos en el espíritu de esta invitación. Entre todas las opciones posibles, ¿por qué escribir? En primer lugar, la escritura como ejercicio supone una pausa, invita a detenerse, justamente en un momento donde los malestares que se presentaban, en parte, tenían que ver con *“no poder parar”*: de trabajar, de responder a demandas diversas, variadas, difíciles de descifrar y a veces urgentes. Pero también con la imposibilidad de lograr una separación entre la vida familiar-doméstica y el trabajo, además de preocupaciones respecto a la pandemia en sí misma, los contagios y las muertes por Covid. Este clima hacía que fuese muy difícil detenerse a comprender algo de lo que acontecía, por eso la escritura podía favorecer la apertura de un tiempo de detenimiento y reflexión. Por otra parte, toda posibilidad posterior de elaboración de lo vivenciado sólo sería posible a partir de la inscripción de algunas marcas, que luego podrían ser recuperadas. Del mismo modo en que los dichos de los focus group (pre-pandemia), ligados al uso de tecnologías digitales, habían servido como disparadores para esta actividad, los nuevos escritos podrían servir, no sólo para transitar este momento y generar un espacio donde pensar con otrxs y elaborar lo disruptivo de la situación, sino además para ser releídos en un tiempo posterior. Las escrituras oficiarían como nuevas inscripciones que, a posteriori, podrían funcionar como marca a partir de la cual resignificar la trayectoria docente de cada quien.

Esta invitación a escribir acerca de la práctica, las afectaciones, las propuestas creadas, etc., dio lugar a interesantes producciones y permitió alojar en un escenario virtual preguntas como ¿qué es hacer escuela? y ¿cómo acercarse en la distancia?, entre otras. Los escritos permitieron valorar el recorrido y reubicar algunas particularidades que hacen a la función docente. El último encuentro estuvo destinado a compartir algunas apreciaciones sobre aquellos, pensadas en conjunto por las integrantes del Proyecto que coordinaron el espacio. Este encuentro posibilitó la puesta en común de experiencias y reflexiones entre las docentes, que no necesariamente conocían los pormenores de algunas de las circunstancias relatadas por sus compañeras. Además de un intercambio enriquecedor, la conversación dinamizó el relance de interrogantes y emergentes que analizamos a continuación.

Construyendo estilos y formas de estar disponibles. Usos y apropiaciones de tecnologías digitales en contexto de pandemia

Como antes señalamos, previo a la pandemia, habíamos registrado que en nivel inicial las tecnologías digitales eran introducidas en las aulas sólo si tenían un sentido pedagógico planificado. Las docentes prestaban especial atención a

que lxs niñxs pudieran incursionar en la escuela en otras experiencias que se distinguieran de las prácticas cotidianas, que en muchos casos estaban ligadas al uso excesivo de dispositivos electrónicos en los hogares. En los focus group se mencionaba que en algunas ocasiones habían sugerido a algunas familias reducir el tiempo de permanencia de lxs niñxs ante las pantallas. Aunque no se presentaban como detractoras de las pantallas, insistían en que si se usaban, era importante que fuera como parte de una actividad pautada, por ejemplo un juego (destacando su valor subjetivante). Aparecían expresiones como “acotar”, “usar de modo apropiado la tecnología”, “regular”, etc.

A partir del acontecimiento de la pandemia, los cuadernos de comunicaciones y las cadenas telefónicas de información fueron dejados de lado y en su lugar las docentes refirieron haber tenido que tomar la decisión de crear grupos de Whatsapp con las familias, utilizar redes sociales y otros canales de contacto. Mientras que antes el uso más asiduo de la tecnología digital en la escuela era el del televisor, para compartir videos o música (materiales previamente seleccionados en función del contenido), a tres meses del comienzo de la pandemia se hallaban instrumentando sus computadoras y celulares para trabajar. Se les presentó una paradoja: cuando antes se les pedía a las familias que acotaran el tiempo frente a las pantallas, ahora surgía la necesidad de comunicarse con ellas y con lxs niñxs utilizando diferentes aplicaciones (Whatsapp, Facebook, Youtube, Zoom, etc.). Para eso, fue necesario crear “pautas para la virtualidad” que permitieran regular el tiempo que las propias docentes pasaban respondiendo demandas que llegaban por distintos canales. Esas pautas referían principalmente a establecer días y horarios para los mensajes, exceptuando casos en que las familias hallaban limitadas sus posibilidades de conectividad.

Al respecto, resulta interesante la lectura del “estar disponibles” que Diana Mazza (2020) propone. Estar disponible no sería responder mensajes en cualquier horario o trabajar en tiempo real. Asimismo, la presencialidad no garantiza “el estar disponible”; bien podría pasar que alguien nunca estuviera disponible, con o sin pandemia. Entonces, si “estar disponible” no pasa por estar hiperconectados ¿a qué se refiere? La autora afirma que estar disponible es mucho más sutil, supone escuchar atentamente, acompañar, andamiar, transmitir conocimientos nuevos que permitan potenciar los previos (Mazza, 2020). Se aprecia la complejidad del estar disponible, que la autora lleva hacia los gestos, el tono y el estilo singular de cada quien, que no es privativo de las llamadas “clases presenciales”, todo esto también puede tener lugar en la virtualidad.

En lo relativo a las estrategias asumidas frente a la virtualización de los recorridos educativos durante el año 2020, se podría situar un primer momento en el que primaron las estrategias asincrónicas, donde las docentes se dedicaron a producir materiales y enviar actividades por medio de los grupos de Whatsapp de las familias junto a otros canales, y luego, un segundo momento en que decidieron comenzar con encuentros sincrónicos (por Zoom). Allí aparece la idea de un “antes y después”, ya que el uso de la plataforma para videollamadas les permitió “encontrarse” directamente con lxs niñxs y sus familias. Lxs niñxs se apropiaron de esos espacios para mostrar las producciones realizadas a partir de consignas que las docentes habían propuesto durante los primeros días, compartir actividades y, en algunos grupos, incluso recordar lo que habían hecho los pocos días que estuvieron en la escuela antes de que se decreta el aislamiento. En general, las docentes se sorprendieron y conmovieron ante los resultados de esos encuentros.

En conjunto se pudo apreciar cómo las docentes fueron venciendo resistencias al uso de tecnologías, así como las dificultades que afrontaron hasta poder utilizar los dispositivos con fines pedagógicos. Al respecto, es de interés subrayar una diferencia entre las tecnologías como elementos a incorporar en la clase, y luego

siendo el escenario de la clase. No obstante este desafío, algunas expresiones halladas en los intercambios denotan la apropiación activa de las tecnologías: al referirse a las videollamadas, una docente afirmaba que se trata de *“adecuar el espacio a la intención lúdica y al intercambio”*; en otra ocasión, sostenían que están atentas a convertir las diversas circunstancias en potenciales situaciones de enseñanza y aprendizaje (por ejemplo, al tomar los nombres de cada quien de las ventanitas de la pantalla como ejercicio para el aprendizaje de la lengua escrita).

Los materiales compartidos por ellas dan cuenta de un interesante uso de diversas herramientas y entornos. Aunque no contaban con capacitaciones previas específicas o experiencia en algunos recursos, trabajaron de modo colaborativo y llegaron a buenos resultados. Poder contactarse con lxs chicxs generaba un efecto interesante respecto a la relación con las tecnologías: entablar un vínculo con lxs niñxs y sus familias en la virtualidad las impulsaba a la búsqueda de nuevas herramientas virtuales para seguir enlazándose, y se generaba así una especie de retroalimentación que las estimulaba a seguir pensando colaborativamente propuestas creativas². A medida que iban incursionando en nuevos recursos digitales, surgían nuevas preguntas y comenzaban a crear materiales cada vez más sofisticados y creativos. Incluso, desde la escuela solicitaron recomendaciones de aplicaciones y herramientas específicas, que permitieran crear contenidos en el marco del espacio de *“Apoyo para el desarrollo virtual de la continuidad pedagógica”* que brindó Educación a Distancia a las escuelas de la UNLP, en coordinación con la Prosecretaría de Asuntos Académicos y el equipo de gestión de la institución. Allí se trabajó sobre el uso de herramientas que permitieran la presentación de contenidos en clases asincrónicas, aplicaciones para la creación de líneas del tiempo, editores de imagen, actividades de completamiento de frases o preguntas en línea. En este sentido, las docentes destacaron lo fundamental que resultó el acompañamiento del equipo de la escuela durante todo el proceso. Un dato a destacar es que si bien las estrategias y propuestas de enseñanza fueron elaboradas de manera conjunta entre las docentes y el equipo de coordinación, cada una de las duplas docentes (organizadas por sala) tuvo la libertad de ir innovando y dando lugar a modificaciones en los recursos tecnológicos a utilizar. De esta manera, se dio lugar a las diferencias y a los estilos de las docentes, que pudieron construir en pareja pedagógica y con lxs niñxs y sus familias las estrategias a afianzar.

Propuestas innovadoras y materiales digitales

En este apartado presentamos algunas de las propuestas innovadoras creadas durante la pandemia. En algunos casos son producciones totalmente nuevas, en otros son adaptaciones a la virtualidad de propuestas pedagógicas frecuentemente utilizadas en el Jardín. Se destaca en ellas el acento puesto en el juego como contenido fundamental en nivel inicial y la disponibilidad lúdica de las docentes para desplegar propuestas creativas.

Al jugar, lxs niñxs se apropian de la realidad, la comprenden y le confieren nuevos sentidos, lo que torna a esta actividad fundamental y constitutiva del tiempo de la infancia. Específicamente en tiempos de pandemia, el jugar posibilitó a lxs niñxs construir escenas y encontrar formas de expresión y de comunicación para hacer frente al distanciamiento físico de sus vínculos afectivos. La capacidad de jugar les permitió elaborar y simbolizar lo incierto y potencialmente traumático de la pandemia (Unicef, 2021, p. 12). Como mencionamos, el juego en nivel inicial es un contenido fundamental y las docentes de la Escuela Graduada lo incluyeron en

²Una de ellas relataba, por ejemplo, con notoria satisfacción y acompañada del asentimiento de las demás, su descubrimiento de una aplicación a la que se podía subir una imagen y permitía construir un rompecabezas con la misma.

sus propuestas pedagógicas en la virtualidad. Por ejemplo, propusieron un juego de compras en el supermercado como generalmente hacían en el Jardín, pero ahora se realizaría en cada casa.

La propuesta consistió en que cada familia presentara al niñx la consigna de crear una lista de productos, simular el pedido de la compra por delivery y luego esperar a que ese pedido fuera recibido. Algunas maestras manifestaban estar sorprendidas y emocionadas porque aún mediando pantallas lograron "*jugar como en el jardín*". Una de ellas contó en detalle su experiencia de "*juego virtual*" con una alumna: a partir de su propuesta, la docente recibió un video donde la niña jugando al supermercado le dice que le va a mandar por delivery unos alimentos para que pueda cocinar una torta. Luego de verlo, la maestra grabó otro video desde la puerta de su casa con el barbijo puesto, simulando que los había recibido, utilizando productos iguales a los que estaban presentes en el video de la niña. El contenido de este juego da cuenta de la situación: jugaron al supermercado en pandemia, alumna y docente se encontraron en la virtualidad.

Otra de las propuestas fue la producción de un video donde hacían un sorteo para organizar los grupos de los encuentros sincrónicos por videollamada. Para saber en qué horario le tocaba a cada unx, las docentes escribieron los nombres de todxs lxs integrantes de la sala en cartulinas en letra imprenta mayúscula. Decidieron no leer los nombres, sino ir mostrándolos lentamente de a uno en la pantalla. De este modo, lxs niñxs tenían que estar atentxs a leer su nombre para saber en qué grupo estarían. Encontramos aquí la adaptación de una estrategia para el aprendizaje de la lengua escrita que suele usarse en la presencialidad. Los carteles pegados en la pared de la sala fueron suplantados por las cartulinas que se muestran en la pantalla en el sorteo virtual. Todo ello con el agregado del tinte lúdico que logra la estrategia.

En otra de las salas las docentes recurrieron a la *producción de un video de lectura de un cuento a dos voces* que les permitió recuperar algo de las pocas horas de trabajo presencial que habían tenido la primera semana de clases. El cuento "*Mi maestra es un monstruo*" de Peter Brown se compartió con las familias por medio de ese video grabado por las maestras. Luego de la lectura, invitaban a pensar un interrogante pendiente "*¿Será realmente un monstruo la maestra Kirby?*". También proponían dibujar en casa el personaje o la parte favorita del cuento. Tanto la grabación como los dibujos de lxs niñxs se compartieron luego en el grupo de la sala. Vemos ilustrado aquí, como algunos autores señalan, el modo en que las decisiones didácticas y pedagógicas se fueron adaptando al momento (Aloy, 2021).

Las familias también grabaron algunos *videos a partir de la consigna de videos de recomendaciones literarias*. Unx de lxs niñxs grabó junto a su mamá la lectura del cuento "*Clarita se volvió invisible*". Estas iniciativas, fueron bien recibidas por las familias y, aunque no todas se sumaron a dar recomendaciones, todas recibieron las sugerencias compartidas.

Resulta interesante detenerse en el trabajo que llevaron adelante las maestras respecto de situaciones específicas que dan cuenta de un modo de habitar la docencia desde la educación inclusiva que va más allá de los diagnósticos y apunta a la singularidad y al "*estar disponibles*" situado anteriormente. Referimos entre otros, a modo de ejemplo, el trabajo realizado por una dupla de docentes que creó un grupo con la mamá de un niño. Por medio de ese canal comenzaron a enviarle videos personalizados en los que lo nombraban, le mandaban saludos y canciones. Luego propusieron encontrarse en una videollamada para tener un contacto más directo con él. En esa instancia, el niño miraba por momentos la pantalla pero prestaba mayor atención a objetos de su casa que captaban

su interés, y aunque las docentes intentaban entablar una conversación con él, no resultaba posible. Hasta que en un momento la mascota de una de ellas irrumpió en la pantalla, atrapó la atención del niño y permitió que iniciaran un diálogo. A partir de esta contingencia, comenzó a establecerse un lazo que fue consolidándose luego con otras estrategias innovadoras.

Estas breves pinceladas sobre las propuestas innovadoras y los materiales elaborados dan cuenta de un trabajo singular desde la inclusión, que acuerda con algo que las maestras enunciaron claramente en sus escritos: la tarea docente, en tiempo de pandemia, resultó un *"trabajo artesanal, de uno a uno"*. Ello implicó realizar permanentemente maniobras donde operar como andamiaje para sostener y alojar a lxs niñxs y sus familias. A su vez, estos intercambios seguramente contribuyeron a que lxs niñxs pudieran ir elaborando lo que estaba ocurriendo.

Como se mencionó, durante la pandemia las familias tuvieron un rol central para vincular a lxs chicxs con la escuela (incluso en ocasiones participaron de las clases), siendo fundamental la mediación de lxs adultxs de las familias. Lo que en el discurso de las docentes se nombraba como *"crear y sostener el vínculo"* con lxs chicxs, involucró ofrecer espacios de elaboración y acompañamiento en el mismo acto en que se enlazaban alumnxs y maestras, una apuesta al lazo que estuvo presente desde el comienzo de la pandemia. A sabiendas de que ese vínculo se crea, tanto en las prácticas virtuales como presenciales, que no viene dado de antemano y es el sostén sobre el que son posibles las enseñanzas. Experiencias como estas dan cuenta de la implicación de las docentes en el lazo pedagógico. Como plantea Korinfeld (2017) al describir los cuatro movimientos de la dimensión subjetiva del lazo pedagógico en la escuela³, el/la docente está implicadx no sólo en lo que hace al dominio de su área de conocimiento y de las metodologías de enseñanza, también lo está en sus emociones, afectos y pasiones; al igual que lxs alumnxs, hay una mutua afectación (p.108).

En el discurso de las docentes aparecían, respecto de lo previo, expresiones como *"hacer más efectivos los acercamientos"*, *"generar un acercamiento más cercano"*, o incluso la pregunta *"¿qué más se puede hacer para estar cerca en la distancia?"*. Interrogantes que resultaron orientadores del trabajo en la virtualidad en tiempos de distanciamiento físico. La voz y la mirada se presentan como elementos fundantes del encuentro. Las voces de los otros significativos, las miradas, los gestos, las interpretaciones y elaboraciones que se ofrecen a lxs niñxs andamian sus procesos de constitución. Ambos, voz y mirada, encuentran un lugar en la virtualidad, en las reuniones sincrónicas, en los intercambios de imágenes y audios con las familias. Las experiencias compartidas, muestran una interesante construcción de presencia en la virtualidad. Aunque hay particularidades a considerar en cada caso, la participación comprometida de docentes y familias hizo posible construir efectos de presencia en el trabajo realizado. Quienes se desempeñan en nivel inicial acompañan una etapa evolutiva de pleno desarrollo de áreas críticas como el lenguaje, las destrezas motoras, la capacidad lúdica, entre otras, por lo cual lograr signos de presencia, además de ser una tarea desafiante, es primordial para la constitución psíquica de lxs niñxs.

³Los cuatro movimientos a los que alude el autor son la inclusión de la subjetividad del alumno, la existencia de la mutua afectación en el lazo pedagógico, la constatación de los límites de saber sobre lo subjetivo y el registro de la institución como productora de subjetividad (Korinfeld, 2013).

Conclusiones

El *"Espacio de reflexión con maestras de inicial de la Escuela Graduada 'Joaquín V. González': El vínculo pedagógico mediado por tecnologías digitales"* se constituyó en una instancia de pensamiento, reflexión y puesta en valor del trabajo realizado por las docentes y el equipo institucional del que participan, que permitió instalar algunas marcas para orientar el arduo trabajo que quedaba por delante. Pasar de la urgencia a la apertura de otro tiempo, de proyección y planificación, resultó fundamental para transitar la educación en pandemia.

Ante la urgencia del trabajo en pleno confinamiento en el contexto pandémico, surgió la apuesta a la escritura, confiando en que el hecho de detenerse a escribir e intercambiar experiencias entre colegas iba a tener efectos. La pandemia arrasó con muchas de las ficciones que permiten sostener las escenas del mundo que habitamos todos los días; la de la escuela fue una de ellas. Sin embargo, ante lo acontecido, fue posible hacer.

Al comienzo de la pandemia, las maestras pusieron énfasis en *"crear un vínculo"* con lxs niñxs y sus familias para así sostener la continuidad pedagógica. La pregunta por la secuencia pedagógica que permitiera hilvanar y dar continuidad a las experiencias educativas (evocando y confirmando un tiempo primero de encuentro presencial) fue vertebradora de los esfuerzos de las docentes. La relación con las familias devino una condición necesaria para que pueda constituirse el vínculo y con ello lograr la pretendida continuidad. Hay que tener en cuenta que si bien el año lectivo había transitado sus primeras semanas en la presencialidad, por las particularidades que hacen a los tiempos de adaptación de lxs niñxs en el nivel inicial (recordemos que se trata de niñxs de 3 a 6 años de edad), en algunos casos las maestras sólo habían compartido con ellxs algunas horas. Ante este panorama, sin dudas el papel de las familias sería crucial en tanto posibilitadoras del vínculo educativo, por lo que su participación en la dinámica escolar también se vio modificada.

Además de la creación de cuadernillos dirigidos a lxs chicxs y sus familias, implementaron estrategias para contactarse que fueron fundamentales para garantizar la continuidad: grupos de Facebook y Whatsapp por sala, mensajes directos entre familia y docente, y videos dirigidos a lxs chicxs. Todas estas vías de comunicación se crearon especialmente en ese contexto, previamente no eran consideradas oportunas y, como se mencionó, muchas veces eran cuestionadas. Las docentes sostienen que *"tuvieron que volver sobre sus palabras"* debido a que lo que antes trataban de que no ocurriera, como la comunicación por teléfonos personales o redes sociales con las familias, ahora ellas mismas lo requerían e incentivaron. A lo largo del año 2020 las docentes fueron generando interesantes propuestas didácticas en la virtualidad que incluyeron diversos recursos y aplicaciones, no solo para comunicarse con familias y niñxs sino también para crear materiales didácticos. Las que mencionamos en este escrito, son solo algunas de las valiosas propuestas y estrategias que implementaron. Ante la pregunta por lo que perdura, pueden citarse algunos de los materiales presentados en este escrito de forma ilustrativa. La posibilidad de crear otros está presente hoy. La inclusión de la tecnología en las clases y sus usos, sigue ocupando un lugar.

La relación con las redes sociales y tecnologías digitales no cambió sólo por la pandemia, fue resultado de un enorme trabajo de apropiación creativa de las docentes, que permitió recrear la escuela y que el acto educativo acontezca. Tal vez la experiencia de escritura haya valido como un puente más para construir una nueva ficción, para inscribir aquellas valiosas experiencias que creaban escenas posibles donde *"hacer escuela"*, aún en la distancia, aún en pandemia.

Bibliografía

Aloy, M. (2021). Educación en tiempos de pandemia: enseñar a la distancia en nivel inicial. Repositorio institucional de la Universidad Católica de Córdoba. Recuperado de: <http://pa.bibdigital.uccor.edu.ar/2920/1/TF.Aloy.pdf>

Korinfeld, D., Levy, D., & Rascovan, S. (2013). Entre adolescentes y adultos en la escuela. Puntuaciones de época. Paidós.

Korinfeld, D. (2017). "Urgencias subjetivas de niños y adolescentes: ¿estamos preparados? Un enfoque desde la salud mental comunitaria". A. Kaplan y M. Sanmartín (Comps.) Niños dispersos, aburridos, solos. Nuevos contextos. El rol del adulto hoy. Noveduc.

Mazza, D. (2020). Lo que la pandemia nos deja: una oportunidad para pensarnos como docentes. Citep. Centro de Innovación en Tecnología y Pedagogía. Recuperado de: <http://citep.rec.uba.ar/covid-19-ens-sin-pres/>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2020). "Salud Mental en tiempos de coronavirus. Estudio sobre los efectos en la salud mental de los niños, niñas y adolescentes por covid-19" Resumen ejecutivo. Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.unicef.org/argentina/publicaciones-y-datos/Efectos-salud-mental-ninias-ninos-adolescentes-COVID19>